



El presente artículo corresponde a un archivo originalmente publicado en el **Boletín del Hospital Clínico para sus graduados en provincia**, actualmente incluido en el historial de **Ars Medica Revista de Ciencias Médicas**. Este tiene el propósito de evidenciar la evolución del contenido y poner a disposición de nuestra audiencia documentos académicos originales que han impulsado nuestra revista actual, sin embargo, no necesariamente representa a la línea editorial de la publicación hoy en día.

¿ UNA FACULTAD ESTANCADA ?

Ex Becarios Universidad Católica
en Talca.

Nuestra Facultad de Medicina constituye un centro en que la docencia y la asistencia están a un nivel óptimo dentro del ámbito nacional. Hay algunos aspectos en los cuales no es superada y se ha constituido en líder dentro del país. Si bien este es un hecho real, se nos plantean diversas dudas en cuanto a la posibilidad de que esta situación se mantenga. No sólo tiene que ser buena una Facultad, sino que debe ser reconocida por el resto del país como tal. No sólo debe ser excelente el profesional que forma, sino que también debe influir por su calidad y número, en forma significativa en el total de los profesionales, de lo contrario se ve minimizado y absorbido por el conjunto de inferior calidad o de distinta formación.

Perspectivas.-

Situaciones de hecho están colocando a nuestra Facultad en una posición de clara inferioridad. La relación de tamaño con el resto de las Facultades se ha alterado completamente. Su volumen y su calidad se está viendo reducida a una expresión que puede llegar a ser insignificante, tomando en cuenta lo que va a ocurrir en los próximos años. Nos parece que ésto coloca a nuestra Facultad ante una grave crisis. Es su importancia como centro la que está siendo amagada. Si bien, no es una realidad inmediata, lo será en un futuro cercano y es sabido que las soluciones toman tiempo y deben ser enfrentadas con la visión suficiente. De lo contrario, cuando llegue el momento en que se vea cuestionada incluso en su razón de existir, nuestra Facultad habrá perdido un tiempo precioso, necesario para corregir esta situación.

Areas de Influencia.-

Ahora bien, la influencia a través de sus profesionales no es la única que puede ejercer una Facultad. Hay otros aspectos que son más inmediatos y que a la vez la ligan firmemente al país haciendo imposible para cualquier autoridad el pretender su eliminación. Cualquiera sea el regimen, no será puesto en tela de juicio el hecho de que es necesaria para la salud del país la existencia de una regionalización docente-asistencial. Las provincias de Chile necesitan de este mecanismo, ya que es la única manera en que pueden mantener un nivel aceptable y dar así posibilidades a sus habitantes de obtener una atención de salud moderna y eficaz. De esta forma se está entrando en contacto con grandes conglomerados humanos. Se está haciendo entrar en dependencia a esos grupos humanos con la labor de una Universidad. Estos conglomerados y sus organizaciones, al ver que esta labor los favorece, emplearán todos los elementos de presión para que ella continúe.

Sótero del Río.-

Ahora bien, ¿en qué sectores podría ubicarse la Facultad transformándoles en su área de influencia? Sin duda que en las dos zonas en que en la actualidad ejerce alguna acción. El área Sur-Oriente es una zona en que la acción en salud, cualquiera sea ella, es muy necesaria. Sin embargo, allí existen problemas de gran magnitud que hacen difícil poder destinar recursos hacia lo docente, ya que el total de éstos deberá ser destinado por muchos años a solucionar una situación asistencial angustiosa y con pocos visos de mejoría. Debe tomarse en cuenta que el área Sur-Oriente es una de las zonas de mayor crecimiento demográfico y con la actual densidad representa un problema grave ya que los recursos con que se cuenta son muy inferiores a los que tienen otras áreas de similar población. A pesar de ello, no nos parece que existan dudas de que la Católica debe

seguir en esa zona desarrollando su labor en la medida de sus posibilidades. Las características de esta zona hacen que sea conflictiva. El problema es que exigencias desmedidas empiecen a ser dirigidas hacia la Facultad y los responsables las evadan, culpándola luego de los problemas sin solucionar. El Sótero del Río debe constituir un área de influencia. La duda es que deba ser la única área de influencia. Para lo que es la capacidad de nuestra Facultad, nos parece poco y nos parece que no da las suficientes garantías de estabilidad. No deja de ser una posibilidad, el que si luego de obtenerse una mejoría con gran esfuerzo por parte de nuestra Facultad, ésta se vea desplazada al entrar a tallar otros intereses. Esto ha ocurrido antes y no hay ninguna razón por la que no pueda ocurrir ahora.

Séptima Zona.-

¿Qué es lo que la cordura y la previsión aconsejan? Creemos que el tener además otra área de influencia, importante, separada de la anterior y con características diferentes. Nos parece que estas características las cumple la Séptima Zona de Salud. Esta Zona comprende un conglomerado humano cercano a las 900.000 personas. Todas ellas deben concentrarse en el Hospital de Talca por su carácter de Regional. Por lo tanto, el tipo de enfermos que allí llega lo hace con algún tipo de selección lo que lo hace tener una patología de gran variedad y en gran volumen, especialmente apta para la docencia. El otro aspecto, es que si bien existe presión asistencial, ésta no tiene los caracteres agobiantes del Sótero del Río. Más bien se ha logrado un cierto equilibrio, con fallas en algunas especialidades. Estas se podrían solucionar con un volumen de medios y un costo razonable.

Realidad: ¿Indiferencia?

La pregunta fundamental que nos hacemos es: Qué está haciendo la Facultad de Medicina de la Universidad Católica en la Séptima Zona? Creemos que la respuesta

es, muy poco. Toda la labor se reduce a la existencia de ex-becados de la Facultad. Ellos mantienen viva la presencia de la Católica, aún sin ser miembros de ella. Pero ¿qué sucede con los 150 docentes de la Facultad? ¿Están ellos colaborando en algo con Talca? Más bien, la mayoría ni siquiera se da por enterado de la existencia de una regionalización aprobada en Asamblea de Facultad. Se llega al absurdo de decir que no es más que el capricho de un Decano y no representa el sentir de la Facultad a la que según ellos no se habría consultado seriamente. Nosotros preguntamos: ¿De qué Facultad es el Decano? ¿A quiénes representa? Quiénes lo eligieron? Pareciera que cada docente, Jefe de Unidad o Sector desea tener la Facultad para sí y sus aspiraciones. No parece haber interés en el conjunto sino en defender su propio y pequeño feudo.

Nos parece que los hechos nos están dando la razón sobre la verdad de estas afirmaciones. En estos momentos existe una ofensiva por parte de Concepción para introducirse en Talca con el fin más o menos encubierto de desplazar a la Católica. Frente a esto ¿Ha existido alguna reacción por parte de la Facultad? Realmente es incomprensible, ya que ni siquiera se han dado por enterados. Han existido publicaciones en diarios en que las autoridades de Salud han dicho abiertamente que piensan cambiar la regionalización de la Séptima Zona. Frente a esto, tampoco ha existido reacción de ninguna especie. Cabe preguntarse si a los miembros de la Facultad les interesa algo más que lo estrictamente personal. Más bien, se vive encerrado en Marcoleta, escondiendo la cabeza y soñando con el nuevo Hospital. Acaso no se ha pensado que ese Hospital va a reemplazar al actual pero en ningún caso representa un crecimiento significativo?

Posibilidades Futuras.-

Respecto al futuro del área Sur -Oriente, éste debe ser discutido con la gente que allí trabaja. La Facultad, debe seriamente, ponerse a trabajar continuando lo actual para consolidar definitivamente su posición. Para ello será necesario sacrificio y no creemos que la gente del Sótero lo vaya a escatimar.

poner las reglas de juego, pero luego debe ceñirse a ellas. Nos parece que es hora que se deje a un lado el egoísmo. Es preciso, pensar un poco en el futuro del conjunto y no sólo en solucionar cada uno su problema personal. Esto ha ocurrido y parece que seguirá ocurriendo, dando la Facultad el poco edificante ejemplo de actuar distinto a lo que predica.

Preguntas Finales.-

Quizás, en estos problemas haya una buena dosis de miedo. Temor a emprender nuevas tareas ya que ellas comprometen. Temor a enfrentar situaciones complejas que exigen gran trabajo y sacrificio personal. ¿Acaso los miembros de la Facultad están agotados? ¿Les representa una tarea agobiante, el pensar y realizar cosas nuevas? La generación fundadora demostró su capacidad creando algo de la nada. ¿Será posible que la siguiente generación sólo sea capaz de mantener lo existente y no tenga el empuje suficiente para llevar a cabo una nueva expansión?

Concepción está demostrando la audacia que falta en nuestra Facultad. Con menos medios, empleando una política que puede ser duramente criticada, pero con espíritu de empresa, está demostrando una capacidad increíble. Ya han tomado Los Angeles y Chillán. Ahora están tratando de incorporar Talca. Puede que su camino no sea el mejor. Puede que se lo catalogue de poco serio, pero lo que no puede decirse es que no está intentando realizarse y crecer. Es preferible tener muchos problemas pero avanzando, a tenerlo todo solucionado pero seguir estancados.

La Séptima Zona es un área que tiene amplias posibilidades. Puede ser transformada en un sitio adecuado para la docencia con un gasto razonable si se compara con lo que se ha gastado en otras zonas. Hay instituciones importantes de la zona dispuestas a colaborar si es que se les presenta un plan serio. El rendimiento que se puede obtener es grande y a corto plazo. Puede muy bien complementarse con la labor que se hace en el área Sur-Oriente.

También es necesario discutir en corto tiempo y planear lo que va a ser el futuro de Talca. Se hace imprescindible crear la Sede de la Escuela de Medicina. No se pretende crear otra Escuela de Medicina sino aprovechar los recursos existentes para que complementada con los otros centros, entre a trabajar activamente en la docencia. Hay que tener en cuenta que en Talca la Universidad de Chile cuenta con carreras para-médicas importantes. También existe una Sede de la Universidad Católica. En ella se crea en 1973 la carrera de Kinesiología y en un futuro cercano la de Medicina Veterinaria. ¿Qué impide entonces que se entre a trabajar en Medicina? Es posible partir con cursos superiores con un plan concreto y en un breve tiempo. ¿Acaso no es posible pensar que los futuros aumentos de matrícula, que el país exige, se hagan considerando a Talca como campo clínico docente? La lógica y un mínimo de visión indican que hay que aprovechar más a Talca y darle más para retenerlo en un futuro en que puede ser vital para la Facultad.

La realidad demuestra que nada se hace. Talca ha sufrido enormes altibajos que son notorios hasta para los legos. Tal como van las cosas, esto va a continuar y no puede pretenderse jugar indefinidamente con los habitantes de una Provincia.

Continuidad de Becados.-

Los Becados que egresan de la Facultad, en vez de ser aprovechados en una labor planificada y con metas bien precisas que apunten a conseguir una expansión de ella, se ven obligados a buscar sus propios caminos de acuerdo a sus personales intereses, no realizando la labor clínica y docente para la cual fueron formados. ¿Acaso es un absurdo el exigir, como requisito indispensable para incorporarse a la Católica, el haber pasado al menos dos años en Provincias? Los nuevos Becados que egresan este año no tienen ningún compromiso, pero la Facultad tampoco los tiene con ellos. No es ilegítimo el plantear estas exigencias. Es la Facultad la que debe

Todas estas son ideas, probablemente ninguna nueva. Necesitan elaboración y sobre todo capacidad de realización. Necesitan de gente decidida y bien dispuesta. Nada se podrá conseguir si lo que prima es la abulia. Nuestra Facultad cuenta con gente capaz de desarrollar estos planes. El preocuparse de ellos no es una labor accesorio de un docente. Tampoco puede ser tomado como un favor a la Facultad o a Talca. Existe una obligación de realizar estas tareas ya que representan una razón importante para la existencia de un cuerpo docente. Para hacer más o menos operaciones de mayor o menor envergadura, para hacer diagnósticos más o menos brillantes no es necesaria la existencia de una Facultad de Medicina. Con menos gente y a un menor costo se puede lograr lo mismo, teniendo en cuenta los medios de que se dispone.

Estas reflexiones son las que se nos plantean a los que estamos en Talca. Con nuestro trabajo y sacrificio deseamos mejorar la situación en Salud de estas provincias y defender la presencia de la Católica. Para ello es imprescindible que se incorpore la Facultad. De lo contrario seguirán los altibajos y no podrá ser defendida cuando se la culpe de esta situación. No será responsable de la falta de medios, pero si en buena parte de la falta de elementos humanos que es lo fundamental.